

Un humilde ataúd

No más de cuatro horas respiró el frío aire de Madrid. Arropado únicamente por su soledad y tristemente atado al cordón que durante meses le alimentó. Desnudo, amoratado y prácticamente muerto, así lo encontró un asombrado empleado de la limpieza.

Una caja de cartón ensangrentada fue su domicilio el escaso tiempo que estuvo con vida, nada pudieron hacer los equipos de rescate para salvarlo. Ahora sólo cabe encontrar cuanto antes al ser sin entrañas capaz de tan terrible crimen.

Nada puede disculpar a esa madre, pero cabe hacerse una pregunta, ¿sólo ella es culpable?, ¿hacemos todo lo posible para evitar casos como éste?

Aunque nos pese, es evidente que en nuestro día a día existe una doble moral, un doble rasero. Que asumimos la hipocresía del entorno y nos acomodamos con facilidad, igual que las velas, al viento que predomina en cada momento.

Son cientos los españoles que esperan ansiosos poder convertirse en padres adoptivos, muchos los centros, donde sin apenas preguntas, se podría haber entregado al recién nacido.

Entonces, ¿por qué?, ¿qué hizo que una mujer pariese sin medios y abandonase a su criatura?

En algo hemos fallado y deberemos esforzarnos en buscar soluciones para que no se repita.— **Agustín Embuena Romero**. Sevilla.

En defensa del esperanto

Soy panameño residente en Boston, Estados Unidos. En el artículo *Sin cables, sin rollos*, de Eduardo Verdú, se publica el siguiente texto: "Sin embargo, a los críos nos apuntaron a academias de informática para aprender un lenguaje que, como el esperanto, se ha demostrado improductivo".

Permítame decirle que el señor Verdú yerra cuando dice que el esperanto es "improductivo". Actualmente, más de un millón de personas lo hablan, más de mil familias lo usan diariamente en sus hogares como primer idioma y miles de libros cada año se publican en este idioma. Verdaderas joyas de la poesía y la prosa

DEL LECTOR

Esta sección de *El País Madrid* incluye cartas remitidas por los lectores. Los textos destinados a esta sección no deben exceder de 25 líneas mecanografiadas. Es imprescindible que estén firmados y que conste el domicilio, teléfono y número de DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicar tales colaboraciones, así como de resumirlas o extractarlas. No se devolverán los originales no solicitados, ni se dará información sobre ellos. Correo electrónico: CartasDirector@elpais.es

se han escrito directamente en esperanto, y se han traducido a otros idiomas.

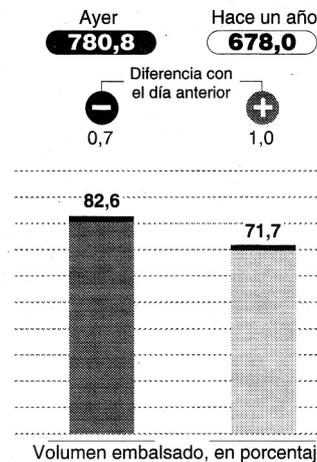
Valdría la pena que su diario se comprometa con la verdad en lo que respecta al esperanto, pues no es la primera vez que aparece en sus páginas un comentario tan falso como ofensivo contra este idioma, que es una maravilla de lógica y una obra de arte.— **Roberto Perez-Franco**. Alumno del Massachusetts Institute of Technology. Boston.

En un artículo de Eduardo Verdú, hablando sobre informática, se decía que el esperanto "se ha demostrado improductivo". Es una opinión como otra cualquiera. La demostración y la improductividad están por ver. Hoy, miles de personas utilizan ese idioma por diversos medios. Otros miles lo aprenden.

No es mi opinión: cualquiera que mire en Google la palabra "esperanto" encontrará casi un millón de páginas. Sin embargo,

Reservas de agua

En millones de metros cúbicos



Fuente: Canal de Isabel II.

el papanatismo cultural de la sociedad de masas verá inglés, sólo inglés. Mucha gente menciona el esperanto. Muchos hablan incluso de él. Sin tener ni idea.— **José María Salguero Rodríguez**. Don Benito, Badajoz.

Metro y los carteristas

El pasado día 4 de febrero fui víctima de un robo en el metro de Madrid. Pese a la rapidez con que anulé mis tarjetas bancarias, el ladrón fue más rápido que yo y compró con una de ellas, concretamente de Caja de Madrid, dos títulos de transporte por valor de 39,90, gracias a que las máquinas expendedoras dispuestas para ello no exigen la introducción de ningún tipo de contraseña; un total sinsentido teniendo en cuenta el enorme número de sustracciones que se cometen en Metro.

Facilitar la vida al usuario también incluye garantizar su seguridad y, por supuesto, también su dinero. Máquinas que permiten comprar sin identificar al comprador, dispuestas por Metro de Madrid, nos dejan totalmente desprotegidos ante sinvergüenzas de este tipo.— **Gema Pérez Fernández-Pacheco**. Madrid.

Única solución

En los últimos meses se ha suscitado una polémica sobre la colocación de un bordillo que separe el carril bus del resto de la calzada para evitar su ocupación por los vehículos a los que no les corresponde su uso.

La solución no cabe duda que no es la mejor, pero en una ciudad en la que el respeto de las normas más básicas de tráfico es mínima y en la que la Policía Municipal no sanciona los incumplimientos, es la única que cabe tomar para defendernos de los incívicos, insolidarios e infractores.

Pagar impuestos no da derecho a aparcarse mal y es una obligación del Ayuntamiento, no una discrecionalidad, hacer cumplir las normas y dirigir a un cuerpo de policía municipal bien pagado, que ni previene delitos, no digamos perseguir, ni sanciona los incumplimientos de las ordenanzas municipales en materia de tráfico.— **Francisco Javier Sánchez Collada**. Madrid.